

DOMINGO 6 DE JUNIO - CORPUS CHRISTI

Mc 14.12-16.22-26: “Esto es mi Cuerpo... Esta es mi Sangre”

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Celebramos hoy el Corpus Christi, la fiesta de la Eucaristía, que Jesús instituyó en la Última Cena.

San Marcos nos relata la celebración de la pascua de Jesús con sus discípulos, ahora Él mismo es el Cordero que se entrega para darnos vida. Jesús realiza un signo profético de lo que ha sido toda su vida y de lo que está a punto de acontecer con su Pasión y muerte en la Cruz: en el pan y el vino entregados está la presencia de una vida vivida como don - pasión por Dios y entrega total a todos-. Su Cuerpo-pan y su Sangre derramada será el sello de la alianza definitiva entre Dios y los hombres, que constituya al nuevo pueblo de Dios.

¿Quién toma la iniciativa en todo lo que se refiere a la preparación de la cena pascual?

¿Qué gestos realiza Jesús durante la cena? ¿Qué palabras acompañan estos gestos?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Cada vez que celebramos la Eucaristía, a través de este Sacramento, experimentamos la Nueva Alianza, que realiza en plenitud la comunión entre Dios y nosotros. Y como participantes de esta Alianza, nosotros, aunque pequeños y pobres, colaboramos en la edificación de la historia, como quiere Dios. Por eso, toda celebración eucarística a la vez que constituye un acto de culto público a Dios, recuerda la vida y hechos concretos de nuestra existencia. Mientras nos nutrimos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo, nos asimilamos a Él, recibimos en nosotros su amor, no para retenerlo celosamente, sino para compartirlo con los demás. ... la fiesta del Corpus Domini es un misterio de atracción y de transformación en Él. Y es escuela de amor concreto, paciente y sacrificado, como Jesús en la cruz. Nos enseña a ser más acogedores y disponibles con quienes están en búsqueda de comprensión, ayuda, aliento y están marginados y solos”. (Papa Francisco)

¿Cómo voy a comulgar? ¿Dedico tiempo a estar con el Señor, presente en el Santo Sacramento del Altar: orando, escuchando, lo que Él me dice?

¿Participar en la misa dominical es para mí una obligación o voy por costumbre o rutina?

Compartir experiencias concretas

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

¡Gracias, Señor Jesús por tu Presencia Viva en este Sacramento de Amor! Gracias por tu fidelidad, que sostiene nuestra esperanza. Quédate con nosotros, porque es de noche en nuestra sociedad, en nuestro mundo. “Buen Pastor, Pan verdadero, oh Jesús, ten piedad de nosotros: aliméntanos, defiéndenos, llévanos a los bienes eternos en la tierra de los vivientes”. Amén.

Compromiso sugerido: En forma personal o en familia, tener un momento de adoración ante Jesús Sacramentado pidiendo por nuestra Patria.

DOMINGO 13 DE JUNIO - 11° DGO T.O.

Mc 4,26-34: “¿Con qué podemos comparar al Reino de Dios?”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el Evangelio de hoy, Jesús habla a la multitud sobre el Reino de Dios y su desarrollo misterioso, más allá de los cálculos y de las fuerzas humanas, lo hace contando dos breves parábolas: la de la semilla que germina y crece por sí sola - san Marcos el único evangelista que la presenta-, y la de la semilla de mostaza (Mc 4, 26 – 34).

La predicación misma de Jesús es el comienzo de este Reino. Relata las parábolas a las multitudes, pero sólo se las explica a sus discípulos (4:10; 4:34).

¿A qué compara Jesús el Reino de Dios en las dos breves parábolas del texto de hoy?

¿Qué actitudes fundamentales subraya cada una de ellas?

¿Qué mensaje sobre el Reino de Dios encierran estas parábolas?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El mensaje de la primera parábola es esto: mediante la predicación y la acción de Jesús, el Reino de Dios es anunciado, irrumpe en el campo del mundo y, crece y se desarrolla por sí mismo, por fuerza propia y según criterios humanamente no descifrables. Esta, en su crecer y brotar dentro de la historia, no depende tanto de la obra del hombre, sino que es sobre todo expresión del poder y de la bondad de Dios, de la fuerza del Espíritu Santo que lleva adelante la vida cristiana en el Pueblo de Dios. A veces la historia, con sus sucesos y sus protagonistas, parece ir en sentido contrario al designio del Padre celestial... Por eso, en los momentos de oscuridad y de dificultad nosotros no debemos desmoronarnos, sino permanecer anclados en la fidelidad de Dios, en su presencia que siempre salva. En la segunda parábola (vv. 30-32), Jesús compara el Reino de Dios con un grano de mostaza. Es una semilla muy pequeña, y sin embargo muestra un crecimiento imprevisible, sorprendente. Hoy el Señor nos exhorta a una actitud de fe que supera nuestros proyectos, nuestros cálculos. En nuestras comunidades es necesario poner atención en las pequeñas y grandes ocasiones de bien que el Señor nos ofrece, dejándonos implicar en sus dinámicas de amor, de acogida y de misericordia hacia todos. (Papa Francisco, 17/junio/2018)

¿Cultivas la humildad y la paciencia en tu servicio al Reino de Dios? ¿Te sientes frustrado cuando parece que el esfuerzo personal o comunitario ha sido en vano? Compartir experiencias.

¿Qué semillas del Reino de Dios puedes sembrar en tu familia y en los ambientes en que te desenvuelves?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Virgen María, ayúdanos a ser sencillos, a estar atentos, para colaborar con nuestra fe y con nuestro trabajo en el desarrollo del Reino de Dios en los corazones y en la historia. Amén.

Compromiso sugerido :Leer cada día un pasaje del Evangelio,” no se olviden nunca de esto, de alimentarnos cada día con la Palabra viva de Dios, porque esta es la fuerza que hace germinar en nosotros la vida del Reino de Dios”. (Papa Francisco)

DOMINGO 20 DE JUNIO - 12° DGO T.O.

Mc 4.35-41: ¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe? “

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelista Marcos muestra las diversas reacciones humanas ante las manifestaciones de la “autoridad” divina de Jesús (Mc 4,35-6,6). En el evangelio de hoy, narra la travesía en el lago de Galilea, después que Jesús ha hablado a la multitud en parábolas acerca del Reino de Dios. Es como si Jesús quisiera poner a prueba la fe de sus discípulos, a ellos que les explicaba el sentido profundo de sus parábolas.

En el pensamiento bíblico, el mar era fuente de peligros, la tempestad es símbolo de la angustia suprema.

En medio del peligro inminente de muerte, representado por una violenta tempestad en el lago, Jesús se manifiesta ante sus discípulos como Señor de la Creación y más poderoso que el mal, pero los discípulos no reconocen en Él el poder de Dios (v.40) pero por lo menos preguntan ¿Quién es este...? (v.41)

Leer el texto, imaginémosnos que estamos en la barca junto a Jesús y los discípulos.

Al inicio del texto: ¿Qué está haciendo Jesús? Cuando se desata la tormenta: ¿Que hacen y que dicen los discípulos? ¿Qué revela Jesús de sí mismo en este relato? ¿Qué le pide Jesús a sus discípulos?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Cuando las angustias de los sufrimientos llevan al alma a una tempestad, entonces despierta la fe que en ella dormita. En verdad, el mar estaba tranquilo cuando Cristo adormeció en el barco. Mientras Él dormía, se levantó una tempestad, y comenzaron a correr peligro. Por tanto, también en el corazón cristiano habrá tranquilidad y paz, pero solamente en la medida en que esté despierta nuestra fe. Por

eso, si nuestra fe se adormece, corremos peligro. Eso es precisamente lo que significa el dormir de Cristo: cuando alguien se olvida de su fe, corre peligro. Los que vacilaban ante la agitación del barco, despertaron a Cristo y le dijeron: “¡Señor, nos estamos hundiendo!”. Y Él se levantó, le dio una orden a la tempestad, mandó a las olas, cesó el peligro y hubo bonanza. Así también, cuando te perturben los malos deseos y las malas persuasiones, son olas, pero se calmarán. A lo mejor te desesperas y te consideras perdido para el Señor: despierta tu fe, despierta a Cristo en tu corazón. Levantándose la fe, luego ves donde estás”. (San Agustín)

En este tiempo de pandemia, hay días en los que la vida personal, familiar, social parece a una pequeña barca perdida entre las olas de un mar agitado. ¿Me siento frustrado con Él cuando no veo que me ayuda rápidamente? En las situaciones difíciles de mi vida, cuando llega una “tempestad”: ¿cómo alimento mi fe en Jesús? Compartir experiencias.

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Nada te turbe, nada te espante todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza, quien a Dios tiene nada le falta sólo Dios basta” (Santa Teresa de Jesús)

Compromiso sugerido : Medita y vive: “Cuando las angustias de los sufrimientos llevan al alma a una tempestad, despierta la fe que en ella dormita” (San Agustín). Compartir mi experiencia de fe con alguien que esté atravesando un difícil momento .

DOMINGO 27 DE JUNIO - 13º DGO T.O.

Mc 5,21-43 (5,21-24.35b-43): “No temas, basta que tengas fe” ... “A ti te digo, ¡Levántate!”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy, san Marcos presenta dos prodigios hechos por Jesús, en favor de dos mujeres: la hija de Jairo, uno de los jefes de la sinagoga y una mujer que sufría de hemorragia, describiéndolos como una especie de marcha triunfal hacia la vida.

Leer nuevamente el texto muy despacio y ponerte en el lugar de Jairo que pide por la salud de su hija y/o en la mujer enferma que toca el manto de Jesús.

Contemplar como actúa Jesús ante estas personas y ver las palabras y gestos que realiza. ¿Cuál es el punto de este texto que más te ha impactado? ¿Cuál es el mensaje central del relato?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“El evangelio de hoy presenta dos relatos entrelazados, con un único centro: la fe, y muestran a Jesús como fuente de vida, como Aquél que vuelve a dar la vida a quien confía plenamente en Él. Los dos protagonistas, el padre de la muchacha y la mujer enferma, no son discípulos de Jesús y sin embargo son escuchados por su fe. En el camino del Señor están admitidos todos... Para tener acceso a su corazón, al corazón de Jesús hay un solo requisito: sentirse necesitado de curación y confiarse a Él. (Papa Francisco, 1/07/2018)

¿Me siento yo necesitado de curación? ¿De qué tendría que ser curado? ¿Tengo realmente fe en Jesús? ¿Me acerco a Él...?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Santa Virgen María, acompaña nuestro camino de fe y de amor concreto, especialmente hacia quien está en necesidad. Abraza con tu maternal intercesión a nuestros hermanos que sufren en el cuerpo y en el espíritu y llévalos el consuelo, la cercanía y la misericordia de tu Hijo Jesús. Amén.

Compromiso sugerido :Orar en familia y en comunidad por el fin de la pandemia, por todos los enfermos, en especial los de covid, sus familias y todo el personal que los asiste día a día.

ECOS DE LA PALABRA

Nº118 - JUNIO 2021 . Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunicate con: germanma@imagine.com.ar o abpjujuy@gmail.com

Bajalo de: www.sanjoseperico.com



“Resuena su eco por toda la tierra” (Sl 19 (18),5)

JUNIO 2021 - CICLO “B”

MARÍA, MADRE DEL PUEBLO, ESPERANZA NUESTRA

**“Madre, tomados de tu mano,
queremos sanar las heridas de nuestros hermanos”**

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO



La historia de la salvación se cumple creyendo «contra toda esperanza» (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades. Muchas veces pensamos que Dios se basa sólo en la parte buena y vencedora de nosotros, cuando en realidad la mayoría de sus designios se realizan a través y a pesar de nuestra debilidad. Esto es lo que hace que san Pablo diga: «Para que no me engría tengo una espina clavada en el cuerpo, un emisario de Satanás que me golpea para que no me engría. Tres veces le he pedido al Señor que la aparte de mí, y él me ha dicho: “¡Te basta mi gracia!, porque mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad”» (2 Co 12,7-9).

Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura.(CARTA APOSTÓLICA PATRIS CORDE)

Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.



AÑO DE SAN JOSÉ